



## ARTÍCULO DE REVISIÓN

# Revisión de la colonización del Oeste estadounidense en s. XIX: de las tesis de Smith al comunitarismo utópico

## Review of the colonization of the American West in s. XIX: From Smith's theses to utopian communitarianism

Antonio Sánchez-Bayón \*

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4855-8356>

\*Correspondencia a. Email: [antonio.sbayon@urjc.es](mailto:antonio.sbayon@urjc.es)

(Recibido 19 de mayo de 2022; aceptado 27 de julio de 2022)

### Resumen

Estudio crítico-hermenéutico e histórico-comparado de Economía Política e Historia Económica sobre el modelo de crecimiento y desarrollo aplicado al proceso decimonónico de colonización del Oeste estadounidense. Se revisan los marcos teóricos y metodológicos sobre el comercio y el desarrollo, partiendo de Smith y sus reformulaciones posteriores. Se introduce además, el factor religioso e ideológico, para atender al papel de las utopías o empresas colonizadoras en forma de granjas y talleres comunitarios y cooperativos. Se ofrece una sistematización y comparación entre los proyectos de movimientos religiosos protestantes y milenaristas (v.g. shakers, rappiditas, amanitas) y las iniciativas ideológicas utópicas (v.g. icaristas, owenianos, georgistas), evaluándose cuál resultó más eficiente y sostenible, resolviéndose así la paradoja Hillquit.

**Palabras clave:** economía Política, modelo de crecimiento y desarrollo, Oeste estadounidense, empresas colonizadoras.

### Abstract

This is a critical-hermeneutical and historical-comparative study of Political Economy and Economic History on the model of growth and development applied to the nineteenth-century process of colonization of the American West. The theoretical and methodological frameworks on trade and development are reviewed, starting from Smith and the following reformulations. Also, the religious and ideological factor is introduced, to address the role of utopias or colonizing companies in the form of community farms and workshops. A systematization and comparison between the projects of protestant and millenarian religious movements (i.e. shakers, rappiditas, amanitas) and utopian ideological initiatives (i.e. icarists, owenians, georgists) it is offered, evaluating which was more efficient and sustainable, and the solution for Hillquit paradox.

**Keywords:** political Economy, growth and development model, American West, colonizing companies.

Esta revisión pretende recuperar la vía mainline o de principios, heredera de Smith y su Riqueza de las naciones (1776), frente a los desvíos mainstream u ortodoxia positivo formalista, dirigida hoy por nekeynesianos (lato sensu, vid. epíg. 1 y 2), quienes niegan fundamentos tales, para el crecimiento y desarrollo, como la especialización y comercio internacional. Incluso, niegan las relaciones crecimiento y desarrollo, y abogan por el decrecimiento o poscrecimiento. Se aterriza la cuestión en el caso estadounidense, realizándose un ejercicio de revelaciones (o retirada de velos de confusión), ayudándose

para ello del instrumental teórico y metodológico de los enfoques y escuelas heterodoxas continuadoras de la tradición mainline (austriacos, neo-institucionalistas, etc.), desarrollándose así el estudio de los principios de Smith. Gracias a tales enfoques es posible incorporar factores clave y normalmente considerados exógenos a cualquier modelo mainstream, como es la religión e ideología. De este modo es posible comprender el fenómeno decimonónico de las utopías o empresas privadas colonizadoras comunitarias que permitieron la integración del país, con un modelo propio de crecimiento y desarrollo.

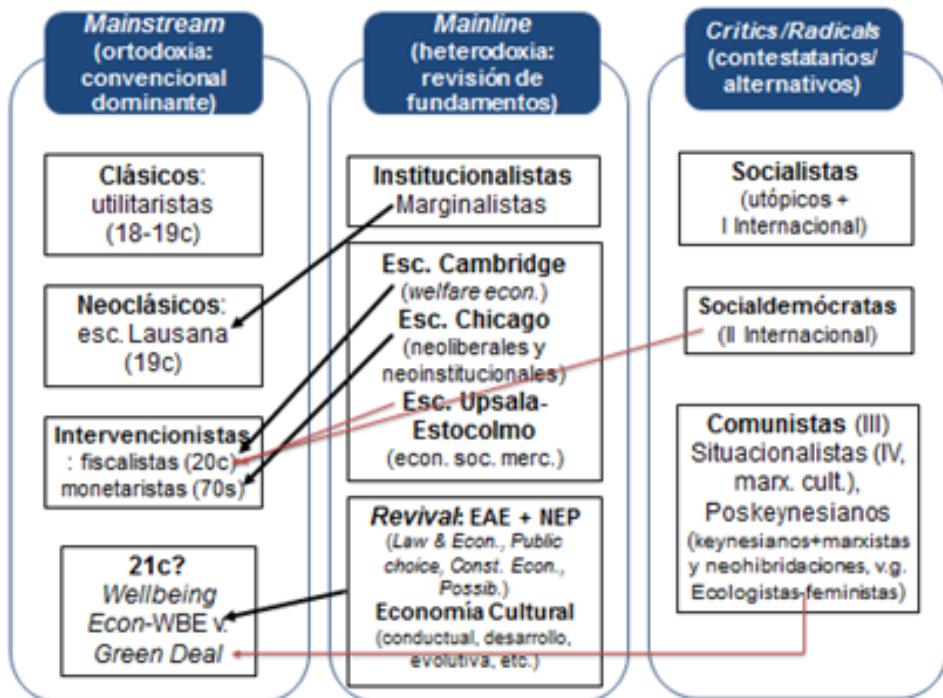
### 1. Presentación: revisión de errores y alternativas

Periódicamente, conviene una revisión crítica de fundamentos, para evitar caer en dogmatismos y la asunción continuada de errores. Dichos errores de pensamiento prestado, en términos generales, fueron popularizados como sabiduría común o convencional por el economista semi-institucionalista y poskeynesiano Galbraith (1958), desde sus aulas de Harvard. Poco después, se adhería a la crítica la economista postkeynesiana Robinson, desde la London School of Economics (1962). Ambos se referían así a aquellas teorías generalmente aceptadas por una generación en un momento histórico dado, condicionando a las siguientes generaciones (Valero et al, 2018), pese a que posteriormente pudieran llegar a descartarse, considerándolas erróneas y alejadas de la realidad (v.g. Keynes lo hizo frente a los clásicos en su teoría general, siendo corregido a su vez por Hicks y Tobin en su formalización del modelo de bienestar, Keynes, 1936; Hicks, 1937; Tobin, 1948). Este problema epistemológico es más habitual de lo deseado, especialmente preocupante en la economía moderna y su breve trayectoria como ciencia (Sánchez-Bayón, 2020 y 2021). En una regresión del concepto, cabe destacar la denuncia en tal sentido de: el economista austriaco Hayek (1944), frente a los progresistas; por Keynes (1936), frente a los clásicos; por otro austriaco y marginalista, como Menger (1883), frente a los historicistas alemanes; por un clásico como Bastiat (1849), frente a fisiócratas, mercantilistas y comunistas; incluso, cabe remontarse al propio Smith (1776), frente a los mercantilistas. En definitiva, suele ser frecuente el error de adoptar el hábito de pensamiento recibido (a modo de confortables creencias y no de retadoras ideas), manteniéndose por inercia y resistiéndose así al cambio, por mucho que éste urja (pues la realidad ha cambiado y con ella, otro paradigma o programa de investigación es requerido, Kuhn, 1962. Lakatos, 1978). Pues bien, para este estudio, la sabiduría convencional del s. XXI, heredera del s. XX, y supuestamente válida para interpretar el s. XIX, aquí es cuestionada, en especial, en lo tocante al modelo de crecimiento y desarrollo estadounidense durante su colonización del Oeste y el papel jugado por las utopías en forma de granjas y/o talleres comunitarios.

Resulta que, para el vigente mainstream o pensamiento convencional (o sea, ortodoxia, vid. figura 1), embebido del positivismo formalista y tipificado en el modelo de síntesis neoclásica de los economistas intervencionistas (fiscalistas y monetaristas), anacrónicamente se reduce la Economía Política estadounidense del s. XIX a un modelo macroeconómico de crecimiento y desarrollo (con vocación predictiva y no real, Friedman, 1953), basado en dos variables (y un gran abuso de la condición *caeteris paribus*): la intervención estatal y su impulso de las tecnologías (a veces consideradas como capital y otras específicamente como TIC). El problema es que, a lo largo del s. XIX, en EE.UU. hubo una guerra civil (1861-64), y se revisó el modelo estatal, no surgiendo un Estado federal fuerte hasta finales del s. XIX. Además, el llamado error tecnológico o TIC (Sánchez-Bayón, 2022), parte del giro hermenéutico de la generación de historiadores progresistas (Beard, 1913, 1921 y 1927), con tesis socio-económicas sobre las fuerzas productivas como motor histórico y redistributivo (enfoque socialista –el matrimonio Beard, se autodeclararon socialistas fabianos, al modo del matrimonio Webb en UK-). Este planteamiento fue resumido y generalizado por la posterior generación de los escépticos, sólo que hablando ya del factor tecnológico (Hofstadter y Olson, 1986. Lipset, 1996). Se asume así que EE.UU. es diferente al resto de Occidente, además de por su gran extensión, su fácil acceso a la tierra, su convivencia multicultural y su popular recurso de las fuerzas productivas o tecnologías facilitadas por el Estado (como el tren, el telégrafo, el teléfono, la radio, etc.). La tesis tecnológica, entendida como bien público promovido estatalmente para lograr el desarrollo es matematizado por los MIT boys o neokeynesianos (formados por un conjunto de premios Nobel de Economía, referentes de

la síntesis neoclásica y profesores de dicha institución, desde Samuelson, Solow, Klein o Modigliani, hasta Holmstrom y Angrist, más el respaldo de discípulos como Mankiw en Harvard, y otros laureados de las Escuelas de agua salda –varios doctorados en MIT–, como Tobin y Nordhaus Yale, Nordhaus en Harvard, Mundell y Stiglitz en Columbia o Krugman en Princeton, vid. figura 2). Mientras tal error se dispersaba de manera difusa, simultáneamente, era refutado por los neo-institucionalistas (recuérdese la continua labor correctora de Coase de las tesis de Economía pública de Samuelson). En lo tocante al error tecnológico de impulso estatal (con revivals como Mazzucato, 2013), igualmente, ya fue refutado por autores neo-institucionalistas como Fogel (1964), minimizándose el papel del tren (por cierto, vía concesiones privadas a medida que se avanzaba hacia el Oeste, v.g. Mohawk & Hudson Railroad, Saratoga & Schenectady Railroad), para lograr la integración del país (con una aportación tardía estimada del 2% en el crecimiento del PIB nacional para la última década del s. XIX). En cambio, sí fue clave la producción privada de caravanas, como la carreta Conestoga de los colonos del Oeste (Doval, 2009). Luego, el avance tecnológico que facilitara la colonización del Oeste, no se debió tanto al Sector público (pues el cuerpo de empleados públicos federales no se institucionalizó hasta 1871, en US Code, Title 5 Government Organization and Employees, sec. 2101), sino al impulso de la iniciativa privada, desde emprendedores tan populares como Edison, Tesla, Bell o Westinghouse (sobre todo él, quien diseñara sus fábricas y viviendas de empleados para su mayor bienestar), como aquellos que les antecedieron, tipo las empresas colonizadoras que se estudian aquí. Finalmente, se añade a esta introducción, una referencia a los aportes de la Cliometría (desde el citado neo-institucionalismo y adelantando ya la Economía Cultural), que desde los años 60 (con el inicio de las guerras culturales, Sánchez-Bayón, 2019), sí ha considerado clave el papel del factor religioso (con sus despertares y revitalizaciones religiosas, Sánchez-Bayón, 2014 y 2018) en el crecimiento y desarrollo de EE.UU. (Fogel, 2000. Fogel y Engerman, 1974).

Figura 1. Giros hermenéuticos: relación de enfoques y escuelas económicas



Para salir del citado error epistemológico del modelo mainstream y su sabiduría convencional, para volver a la senda mainline o de principios (volviendo a la senda de los clásicos, Boettke et al, 2016), se ofrece a continuación una serie de consideraciones sobre la Economía Política de Smith, relativa a EE.UU. (en su libro IV de la Riqueza de las naciones), y cómo su tradición ha perdurado en otras escuelas o enfoques económicos que aquí se siguen. Después se aplicará todo ello al estudio de casos de colonización privada del Oeste de EE.UU. mediante empresas religiosas e ideológicas en competición.

## 2. Marco teórico y metodológico: revival de las tesis de Smith

Ya se han mencionado los errores asumidos por el modelo reduccionista de síntesis neoclásica (vid. figura 2), siendo calificado además de autista, dando lugar a un movimiento interuniversitario (PAE, 2000; Alcorn & Solarz, 2006). Ahora bien, a continuación, merece la pena recordar, de manera telegráfica, alguna de las teorías anti-smithianas sostenidas por populares exponentes neokeynesianos normativistas o MIT boys (autocalificados como exponentes de la Nueva Economía Keynesiana-NEK)<sup>1</sup>, quienes además, de manera paradójica critican el modelo del que ellos mismos son referentes y dan continuidad –quizá por su necesidad de diferenciarse del modelo de mercado de la Escuela de Chicago–. Se alude, sobre todo, a la tríada de los catedráticos de economía Stiglitz (1994, 2006, 2010 y 2016), Krugman (1981, 1987 y 2012) y Nordhaus (1972, 2003 y 2013).

Figura 2. Neokeynesianos normativistas contrarios a las tesis de Smith

**Modelo síntesis neoclásica: de Chicago boys (finanzas, crecimiento=desarrollo, SP intervención indirecta) a MIT boys (desigualdad, desarrollo sin crecimiento, SP emprendedor & Green Deal-GD)**

**Teoría neo-proteccionista (revival déficit comercial keynesiano & dogma Montaigne):** "excedente de Alemania significa que el resto de Europa está en déficit"; solución: proteccionismo vía certificados I-X (Stiglitz 94,06,10,16).



Stiglitz (Nobel 01);  
Columbia <\$250K/y

**Problema:** contrario a la globalización, con asesoramientos inversos  
**"Austericidio":** recorte de gasto público reduce inversión y bienestar (pro bienes públicos –incluido GD– y reindustrialización –pero simpatizante georgiستا); objeción: crowding-out & estanflación (más empobrecimiento de generaciones venideras)



Krugman (08);  
Princeton <\$240K/y

**Teoría nuevo comercio y geografía económica (revisión de teoría de intercambio desigual y sistema-mundo):** mayor comercio es intra-industrial (norte-norte: economías de escala y bajo coste transporte, Krugman 81,87,12)  
**Problema:** países desarrollados dependientes (comprobado con COVID-19 & guerra en Ucrania) y empobrecimiento por desacoplamiento y reindustrializac.  
**"Austericidio":** idem; objeción: ibidem



Nordhaus (18);  
Yale <\$240K/y

**Teoría cambio climático, decrecimiento y desglobalización (revisión de teoría de reproducción socialista + pietismo):** medioambiente se vuelve bien público por sus externalidades positivas y se ha de reducir la movilidad e intercambios por su contaminación (Nordhaus 2013, Nordhaus et al 71 y 03)  
**Problema:** frente a riesgo futuro, se ha empobrecido a occidentales (Green Deal), en competencia desleal con BRICS & EAGLES  
**Emergencia climática:** [argumento patético de culpabilidad del consumidor]

Fuente: elaboración propia

Frente a la citada desviación (contraria a los clásicos, al rechazar el comercio internacional y la especialización según ventaja absoluta y relativa –o ley de asociación, como lo llaman los austriacos,

1. Se trata de una macroeconomía pro Sector público, crítica con el mercado y tendente al Green Deal o pacto verde (García Vaquero et al, 2021; Trincado et al, 2021). A su vez, se hacen eco de tesis estructuralistas para el comercio internacional (v.g. centro-periferia, dependencia). Y sobre todo, abren camino a las tesis anti-capitalistas de los poskeynesianos (Fullbrook y Morgan, 2021; Keen, 2001 y 2021).

Mises, 1949), la misma ha sido refutada por la propia marcha de los acontecimientos históricos (como han sido las crisis de COVID-19 y la guerra en Ucrania –evidencias empíricas difícilmente observables en modelizaciones de positivismo formalista). No cuesta así entender la urgencia de un giro hermenéutico y revolución copernicana (de regreso a los fundamentos previos a la desviación), por lo que se recuperan aquí algunos de los principios fijados por Smith en 1776 (sobre todo, en su libro IV de la Riqueza de las naciones, vid. epíg. 3). Básicamente, se alude a las ventajas de la especialización y comercio, como motores de prosperidad y guía estratégica (tal como se hicieron eco los federalistas Hamilton et al, 1788), pues la libertad de la sociedad trae mayor crecimiento y desarrollo que las políticas de los gobernantes (o sea, la preferencia por la mano invisible y la simpatía, para la coordinación de órdenes complejos, antes que la planificación centralizada y coactiva del Estado, tal como desarrollarán los enfoques heterodoxos a presentar).

Siguiendo esa senda, cabe atender aquí y aplicar al análisis comparativo de eficiencia y sostenibilidad –cuando el Estado no lo impide (vid. epíg. 3)– entre empresas colonizadoras (religiosas v. ideológicas, vid. epíg. 4), el siguiente instrumental proporcionado por enfoques heterodoxos (en la línea mainline, heredera de Smith) como:

- a) Escuela Austriaca de Economía (EAE): epistemológicamente, se atiende al teorema de Mises sobre la imposibilidad económica del socialismo (Mises, 1922, 1929, 1933 y 1944), revisado por Hayek (1944 y 1988, más allá de lo económico y lo político), extendido luego a cualquier intervencionismo coactivo centralizado y represor de la libertad, según Hoppe (1989) y Huerta de Soto (1992). El teorema de Mises tiene el corolario de los teoremas de Buchanan-Tullock (vid. supra). Otra idea clave es la tesis de Hayek sobre el orden espontáneo (desarrollando la mano invisible de Smith, 1776), a favor de las instituciones sociales evolutivas (Hayek, 1946 y 1952a-b). En términos metodológicos, EAE ofrece diversos recursos desde sus inicios, con su *methodenstreit* o disputa por el método (Menger, 1871 y 1883; Mises, 1929 y 1933; Huerta de Soto, 1992 y 2007. Hoppe, 1995). En esta revisión se amplía además a las técnicas historiográficas cualitativas de Grice-Hutchinson (v.g. estudio de casos, semblanzas y biografías).
- b) Anarco-capitalismo (Ancap): este estudio presta atención a los aportes de American Individualist Anarchist, un movimiento decimonónico con destacados miembros<sup>2</sup>; además, con lecturas complementarias al respecto de EAE (Veysey, 1973) y Public choice (Tullock, 1972 y 1974). De esta manera, es posible entender que en EE.UU., la primera tradición anarquista provino del movimiento religioso, que rechazaba la supremacía del poder civil sobre la religión, y defendía el muro de separación entre iglesia-estado (es decir, anabaptistas, bautistas, cuáqueros Stokes, 1950. Pfeffer, 1953 y 1958). En términos epistemológicos, esta revisión atiende al axioma de Rothbard (sobre la propiedad y la libre empresa como claves del desarrollo) y al principio homestead o de la granja (apropiación de la tierra vía trabajo, consolidándose el derecho de propiedad. Rothbard, 1973). Históricamente, además, se explica así (gracias a la descentralización y separación de poderes) el tránsito de las pequeñas colonias de Nueva Inglaterra a las grandes de las Provincias medias y los territorios del Oeste (Rothbard, 1975-79. Sánchez-Bayón, 2014 y 2018), así como el paso de main-line churches o iglesias jerárquicas (próximas al poder establecido) a las evangelical churches o iglesias evangélicas (de corte comunitarista). Metodológicamente, esta revisión tiene en cuenta las reglas de la investigación libre, porque según el enfoque anarquista, es mejor encontrar que confirmar (los investigadores anarquistas rechazan el positivismo formalista, al carecer de libertad:

2. Frente a la reinterpretación socialista ulterior (Noyes, 1870. Hillquit, 1903), en EE.UU., antes del comunismo ideológico de finales del s. XIX, lo hubo filosófico (y de corte individualista), que a su vez bebía del religioso (vid. epíg. 3, Rothbard, 1995; Stokes, 1950). Sobre la tradición estadounidense de pensamiento anarquismo individualista, cabe destacar su American Individualist Anarchist, con exponentes como: los activistas Tucker y Warren, los trascendentalistas Emerson y Thoreau, el unitarista Greene (quien defendiera además el free-banking o banca libre), los abolicionistas Andrews y Heywood, Walker como filósofo del egoísmo, y otros tantos, como Lazarus, Robinson, Labadie, Byington, etc. (Madison, 1945; Martin, 1953). Finalmente, el anarquismo y el comunismo han sido interpretados en clave ideológica socialista (a modo de conceptos comadreja y polilogistas, Hayek, 1952a-b; Mises, 1957), pese al reconocimiento desde Marx y Sombard hasta Lipset, de la imposibilidad del socialismo en EE.UU. (Sombard, 1906; Lipset, 1996).

hay que confirmar la hipótesis condicionada. Feyerabend, 1975. Escohotado, 2008-16).

- c) Enfoque institucionalista (EI): esta revisión se centra en las dos grandes corrientes de institucionalismo estadounidense, siendo una la decimonónica o tradicional (de corte histórico-sociológico y pragmático –anti-formalista), y la otra, la neo-institucional del s. XX (vid. supra). La corriente tradicional ofrecía una economía más comprensiva que cuantitativa (a diferencias de los neoclásicos monetaristas coetáneos, v.g. Clark, Fisher), contando con exponentes muy populares en su tiempo, como Veblen (alumno de Peirce –uno gran pragmático– y del Rev. Sumner –evolucionista –además de economía, enseñó sociología y Chuch-State Studies), Hamilton (del movimiento jurídico-sociológico American Legal realism), Commons (reformador social georgista) o Dewey (pragmático); con una segunda generación, con Mitchell o Ayres (discípulos de Veblen y Dewey). Se vincularán a esta corriente autores semi-institucionalistas como Schumpeter o Galbraith (quienes coquetearan con el socialismo, tendiendo puentes con dicha escuela crítica). De EI se han usado diversas aportaciones teóricas (herederas de los clásicos e ilustradas con supuestos), con revisiones de procesos e instituciones, como los microfundamentos de la teoría del emprendimiento colonizador de Cairnes (1874)<sup>3</sup>. Posteriormente, desde la macroeconomía, el modelo de modernización y las fases de crecimiento y desarrollo de Rostow (1960 y 1961, basándose en los principios de Smith, respaldados con multitud de evidencias estadísticas comparadas); dichas teorías del profesor de MIT (y luego Austin, tras su dilatado periplo como asesor político de varias administraciones presidenciales) fueron revisadas por la teoría del atraso económico (relacionada con la actual teoría de la convergencia) del profesor de Harvard e integrante de EAE, Gerschenkron (1962). También se ha prestado atención a aquellas aportaciones coincidentes con NEI y relativas a las relaciones entre elección colectiva y bienes comunales, economía formal e informal, etc. Además, se han considerado otros planteamientos interdisciplinarios próximos a Economía cultural y muy presentes en Religion & Economics (vid. supra): American awakenings and revivals, American excepcionalism, melting pot, stapple approach, etc. (Sánchez-Bayón, 2014 y 2018).
- d) Enfoque neo-institucionalista (NEI): desde Law & Economics es importante el teorema de Coase sobre la empresa y el costo transaccional (Coase, 1937 y 1960). La elección pública ofrece una serie de teoremas de Buchanan-Tullock sobre el intervencionismo, que significa el fin del romanticismo político y la idea de un estado paternalista, porque hay muchos juegos de poder en las decisiones, con efectos correlacionados, como buscadores de rentas, clientelismo, capitalismo de amigos, agenda inconclusa e inclusiva. logrolling, pork barril, omnibus laws o leyes de acompañamiento, etc. (Buchanan & Tullock, 1962). La Economía Constitucional se basa en los teoremas de Coase (vid. infra) y el teorema de Buchanan sobre la relevancia de las reglas (Brennan & Buchanan, 1985. Buchanan, 1986, 1987 y 1990). Combinando los anteriores enfoques en materia de Religion & Economics, es clave la labor impulsora de Tollison (1989, 2003 y 2006). La Cliometría ofrece observancias empíricas como las descubiertas por Fogel sobre el impacto real del Estado y la tecnología en el desarrollo de EE.UU. en el s. XIX (recuérdese lo planteado sobre el tren, que representaba menos del 2% del PIB y la red hacia el Oeste fue tendida sobre todo por compañías privadas). En cambio, el factor religioso fue más relevante, produciendo ciclos de despertares (Fogel, 1964 y 2000. Fogel y Engerman, 1974). Actualmente, ha habido un revival de NEI, con Premios Nobel en Economía, como Ostrom y Williamson, y autores candidatos como Acemoglu y Robinson (2012 y 2019).

Los enfoques económicos heterodoxos seleccionados, además de formar parte del mainline, son complementarios entre sí (al considerar la economía como un proceso de creatividad y libertad humana, donde interactúan individuos e instituciones, Sánchez-Bayón et al., 2022): a) EAE ofrece una economía

3. Catedrático de Economía política (Jurisprudence & Political Economy) en Queens College de Galway y University College de Londres. Conocido como el “último economista clásico”, sigue planteamientos empíricos de EI, como su teoría sobre los experimentos de emprendimiento colonizador: a diferencia de Europa, en EE.UU. los colonos suelen tener más formación, por eso son más productivos; incluso, son capaces de abandonar la ciudad para avanzar hacia el Oeste rural (es posible que tuviera en mente el caso de los cuáqueros, vid. supra).

positiva (más analítica, aunque hay exponentes empíricos y matemáticos, como Machlup, 1936; Hutchinson, 1956; Garrison, 2001; Alonso et al. ), basada en principios y un método eminentemente deductivo (Menger, 1871. Mises, 1949. Huerta de Soto, 2000); b) Ancap ofrece una economía normativa, centrada en la realización de sus principios y fines (Rothbard, 1962 y 1973. Hoppe, 1993); c) El ofrece una economía positiva (más empírica), basada en la combinación de principios y experiencias, además de recurrir a la combinación de métodos deductivos e inductivos (lo que permite hablar de reglas generales y expresiones coyunturales o idiosincrásicas); d) NEI recoge el acervo de los anteriores, además de acercar planteamientos con la corriente mainstream; incluye los principales desarrollos disciplinarios dentro de NEP (reconvirtiendo lo normativo en positivo): Law & Economics (Coase, 1937 y 1960. Posner, 1973 y 1979), Public choice (Buchanan & Tullock, 1962), Constitutional Economics (Brennan & Buchanan, 1985. Buchanan, 1986, 1987 y 1990; también, Hayek, 1960 y 1973), enfoque Posibilista (Hirschman, 1970 y 1993), etc.

Otros argumentos a favor del empleo de los enfoques heterodoxos son: a) su condición coetánea con el objeto de estudio (como mainline del s. XIX, vid. figura 1: a diferencia del enfoque de síntesis neoclásico, que dista más de un siglo y medio de distancia y su lectura puede resultar reduccionista y/o anacrónica, vid. infra), por lo que se evitan así parte de los errores aludidos; b) su recurso combinado por la disciplina Religion & Economics-R&E (desde la década de 1970, en el marco de Economía cultural-EC).

Estos conjuntos de herramientas se incorporaron a R&E<sup>4</sup>, junto con otros de EC (VV.AA., 1972 y 2014. Walsh, 2000), como los ya citados, tipo factor religioso y frontera (con sus ciclos de despertares y revitalizaciones. Sánchez-Bayón, 2014 y 2018), denominalismo, social gospel, American covenant Theology, staple approach, o el método de entrada de utopías (arcadianismo, anarquismo, milenarismo, programas de reforma moral, etc.). Todos ellos permiten fundamentar un valioso análisis cualitativo, sustento de otros cuantitativos (sobre todo, de corte longitudinal).

Esta revisión se ha basado en un contraste entre fuentes primarias y secundarias. Entre las fuentes primarias, cabe destacar: las epístolas de los Owen (entre padre e hijo y con Rapp, digitalizado por la Sociedad Histórica de Indiana) y Caber (digitalizado por el Instituto Internacional de Historia Social); viajeros de utopías in situ como Noyes (1870), Nordhoff (1875) o Hillquit (1903) –quien fija la paradoja que lleva su nombre–. Se consultaron también otras publicaciones sobre utopías estadounidenses y su desarrollo en el s. XX (Gairdner et al., 1989. Berry, 1992. Kephart, 1998. Friesen, 2004. Curl, 2012), y multitud de obras enciclopédicas y documentales sobre la vida socio-religiosa en EE.UU.: Lippy & Williams (1998), Mead (1975), Melton (1989), Menéndez (1976), Noonan & Gafney (2001), Olson & Djupe (2002), Queen (1996), Smith & Jameson (1961).

### 3. Mainline & revival de las tesis de Smith

A continuación, se extraen algunas de las citas del libro IV de la Riqueza de las naciones, por su valor informativo de esta revisión y los marcos teóricos y metodológicos empleados (vid. epíg. 2).

4. La disciplina Religion & Economics, que proviene de Church-State Studies (Stokes, 1950. Pfeffer, 1953 and 1958. Wood, 1961 and 1985. Wood et al., 1958) en los años 70 (Sánchez-Bayón, 2014 y 2019). Durante las guerras culturales (Yarnold, 1999 y 2000), la disciplina se dividió en dos bandos: a) línea de consenso, con estudios en relaciones ecuménicas, denominalismo y competencia, etc.; b) línea crítica, con atención a los problemas de las minorías y la discriminación, la desigualdad, etc. A partir de la globalización, hubo un renacimiento de la disciplina, pero con otro título: Economics of Religion o economía de la religión (con cód. JEL Z12 y promovida por el enfoque de la Economía Cultural, con atención en sus relaciones con el crecimiento y desarrollo, modos alternativos de producción, gestión de la felicidad, etc.). Hay varios think-thanks en esta disciplina: el Instituto para el Estudio de Religión, Economía y Sociedad de la Universidad de Chapman, bajo la dirección del Prof. Iannaccone (1998), en colaboración con la Asociación para el Estudio de Religión, Economía y Cultura en la Universidad Estatal de Pensilvania, junto con la Fundación J. Templeton y la Fundación de Ciencia Nacional, etc.; también hay multitud de programas y líneas de investigación interdisciplinares sobre la materia en las universidades del Ivy League (v.g. en Harvard los profesores Barro y McCleary, 2003 y 2006). Actualmente, hay una recuperación del nombre original, con iniciativas como Religion & Economics Collection en The Quarterly Journal of Economics, apoyado por las universidades de Harvard y Oxford, más medio centenar de revistas especializadas bien indexadas, tipo The Journal of Economics, Management and Religion; Journal of Economics, Theology and Religion; Journal of Economics, Theology and Religion; Journal of Markets & Morality; Faith and Economics, etc. (vid. Figura 3).

Figura 3. Bibliometría de R&amp;E (temáticas y revistas)



Fuente: elaboración propia (Block et al, 2020; Sánchez-Bayón, 2022).

En cuanto a la importancia dada por Smith a la especialización, el comercio y la calidad institucional en la Economía política y los procesos de colonización, para asegurar el crecimiento y desarrollo, cabe rescatar del cap. VII los siguientes fragmentos:

“Toda colonia fundada por una nación civilizada, que toma posesión de un país deshabitado o tan poco poblado que los nativos dejan fácilmente sitio a los nuevos habitantes, evoluciona hacia la riqueza y el desarrollo más rápidamente que ninguna otra sociedad humana.

Los colonos llevan consigo unos conocimientos sobre agricultura y otros oficios útiles superiores a los que espontáneamente tardarían muchos siglos en acumularse en naciones salvajes y bárbaras. También llevan el hábito de la subordinación, una idea de gobierno estable como el que existe en su país de origen, del sistema de leyes que lo sostiene y de una administración regular de justicia, y naturalmente establecen algo similar en la nueva colonia (...). Cada colono consigue más tierra de la que es capaz de cultivar. No debe pagar renta, ni apenas impuestos. Ningún terrateniente comparte con él la producción, y la cuota del Estado es normalmente insignificante. Como la producción va a ser de esta manera casi completamente suya, tiene todos motivos para lograr que sea la máxima posible” (Smith, 1776 –cap. VII, Libro IV, trad. propia).

Aterrizándose todo ello en el caso estadounidense, se aclara su idiosincrasia por comparación entre las políticas intervencionistas y monopolísticas en las nuevas colonias por parte de otras naciones (aludiendo en todo momento a España, Portugal y Francia, sobre todo), y las aplicadas por Inglaterra, en una línea liberal (pro especialización, comercio, etc.):

“No hay colonias que se hayan desarrollado más rápido que las inglesas en América del norte.

Las dos grandes causas de la prosperidad de toda nueva colonia son la abundancia de buena tierra y la libertad para administrar sus asuntos a su manera (...).

La legislación colonial que impone a todo propietario la obligación de roturar y cultivar una cierta proporción de sus tierras en un periodo determinado, y que en caso de incumplimiento estipula el traspaso de esas tierras no cultivadas a cualquier otra persona, aunque quizá no haya sido aplicada estrictamente, sin duda ha ejercido alguna influencia.

(...) en Pensilvania no existe el derecho de mayorazgo, y tanto las tierras como los bienes muebles se dividen en partes iguales entre todos los hijos de la familia (...). En las colonias inglesas el régimen de tenencia de la tierra, que se recibe siempre en libre disposición, facilita su venta, y quien tiene una extensión de tierra muy amplia, generalmente entiende que le resulta más conveniente vender la mayor parte lo más rápido posible, reservándose sólo una pequeña renta (...).

(...) a la hora de dar salida a su producción excedente, o que supera su propio consumo, las colonias inglesas han sido más favorecidas y han contado con un mercado más extenso que las de cualquier otra nación europea (...).

Algunas naciones han entregado todo su comercio colonial a una compañía exclusiva, a la que los colonos eran obligados a comprar todos los bienes europeos que necesitaran y a vender toda su producción excedente. El interés de la compañía, en consecuencia, era no sólo vender los primeros al precio más alto y comprar la segunda al precio más bajo, sino además el comprar a un precio mínimo y sólo en la cantidad que pudiera venderse en Europa al precio máximo. Su interés era no sólo degradar en todos los casos el valor del producto excedente de la colonia sino en muchos casos desanimar y reducir el incremento natural en su cantidad (...).

Otras naciones dejan su comercio con las colonias libre para todos sus súbditos, que pueden realizarlo desde todos los distintos puertos de la metrópoli, sin necesitar de otra licencia que los despachos normales de aduanas. En este caso, el número y disposición de los comerciantes hace imposible que entren en concertación, y la competencia es suficiente para impedir que obtengan demasiados beneficios exorbitantes. Con una política tan liberal las colonias pueden vender su producción y comprar los artículos europeos a precios razonables. Esta ha sido, desde la disolución de la Compañía de Plymouth, cuando nuestras colonias apenas estaban en su infancia, la política de Inglaterra (...)

El liberalismo de Inglaterra con respecto al comercio de sus colonias se ha limitado al mercado para sus productos en bruto o en primera etapa de su elaboración. Pero los comerciantes e industriales de Gran Bretaña se han reservado para sí mismos el mercado colonial de las manufacturas más avanzadas y refinadas, y han presionado sobre los legisladores para impedir que se desarrollen las colonias, a veces mediante aranceles y otras veces mediante prohibiciones absolutas.

El prohibir a un pueblo que saque el máximo partido a su producción, o que invierta su capital y su trabajo en la forma que juzgue más conveniente, es una violación manifiesta de sus derechos naturales más sagrados” (Smith, 1776 –cap. VII, Libro IV, trad. propia).

Ya específicamente, Smith atiende en su análisis al factor cultural en general, y al factor religioso en particular, en los siguientes fragmentos:

“Los puritanos ingleses, sojuzgados en su país, volaron hacia la libertad en América, y establecieron allí las cuatro administraciones de Nueva Inglaterra. Los católicos ingleses, tratados mucho más injustamente, formaron la de Maryland; los cuáqueros, la de Pensilvania (...) introdujeron mediante su ejemplo algo de orden y laboriosidad entre los criminales y las prostitutas deportados, que eran la población original de la colonia, y les enseñaron a cultivar (...) En todos estos casos, lo que pobló y cultivó América no fue la sabiduría y el buen hacer, sino el desorden y la injusticia de los gobiernos europeos” (Smith, 1776 –cap. VII, Libro IV, trad. propia).

Y sobre la ventaja absoluta y relativa, Smith recuerda, con el ejemplo del comercio del tabaco de Maryland y Virginia:

“Hay razones fundadas para creer que Inglaterra, con objeto de recoger su ventaja relativa en el comercio colonial, para ejecutar el envidioso y maligno proyecto de excluir del mismo a otras naciones en todo lo posible, no sólo ha sacrificado una parte de su ventaja absoluta, que a ella, al igual que para otra nación, podría haber obtenido más gracias a ese comercio, sino que se ha sometido ella misma a una desventaja absoluta y relativa en casi cualquier otra rama del comercio” (Smith, 1776 –cap. VII, Libro IV, trad. propia).

Finalmente, Smith aclara un principio estratégico de crecimiento y desarrollo, seguido en EE.UU., según el trato preferencial dado a las granjas para el proceso colonizador del interior del país. Smith lo expone para las relaciones entre colonias y metrópoli, pero cabe la analogía posterior (así contemplada en la Ordenanza del Noroeste de 1787 o An Ordinance for the Government of the Territory of the United States, North-West of the River Ohio), por lo que se consideran los Estados del Este como la nueva metrópoli y los territorios del Oeste como las nuevas colonias. Así se explica el porqué del interés por incentivar el desarrollo de las granjas comunitarias en América y su contribución a la colonización del Oeste del país, bajo un modelo de capitalismo comercial, proporcionando víveres para las conexiones y facilitando el desarrollo industrial del Este:

“El comercio colonial abre un nuevo mercado más bien para la industria que para la producción primaria. La agricultura es la actividad más adecuada para las nuevas colonias, una actividad que la bastura de la tierra vuelve más ventajosa que cualquier otra. Tienen por eso una abundante producción de tierra (...) En las nuevas colonias la agricultura atrae mano de obra de todas las demás actividades o impide que se dirija hacia ellas. Hay poca mano de obra disponible para las industrias necesarias y ninguna para las ornamentales” (Smith, 1776 –cap. VII, Libro IV, trad. propia).

Podría seguirse citando fragmentos de la obra de Smith, pero con los planteados resulta suficiente para abordar la sistematización y comparación de casos de empresas colonizadoras del Oeste de EE.UU.

#### 4. Sistematización: estudio comparado de casos

El criterio de demarcación fijado, para seleccionar qué casos deben ser atendidos, responde a las siguientes coordenadas: a) espacial: los territorios del Oeste de EE.UU. (de Pensilvania a Illinois); b) temporal: s. XIX, entre la etapa de pre-despegue a madurez económica, coincidente con hitos como el Segundo despertar religioso y las (Farm)Land Acts, favoreciéndose la constitución de novedosas empresas (comunitarias y cooperativas), para impulsar granjas comunitarias, hasta el camino de madurez y la transformación en corporaciones trans-estatales; c) material: comparación entre las merchant adventurers o empresas comerciales y las emergentes sociedades comunitarias y cooperativas en forma de granjas y talleres participativos (hasta su reconversión en corporaciones), que contribuyeran a la articulación del país. En cuanto a la hipótesis principal de trabajo: se pretende probar la existencia de experiencias anarco-capitalistas (de iniciativa privada) y a estudiar su viabilidad como modelo socio-económico alternativo, además de analizarse la eficiencia y sostenibilidad entre empresas colonizadoras (la paradoja Hillquit: ¿por qué las empresas religiosas (siendo las primeras en establecerse y con un menor desembolso de capital) tuvieron más éxito que las ideológicas (siendo posteriores y con mayor inversión)?).

En definitiva, los casos se exponen de manera cronológica y por conjuntos (de las sectas pioneras a las utopías ideológicas, con sus experiencias más idiosincrásicas).

Figura 4. Empresas colonizadoras comunitarias decimonónicas en EE.UU.



Fuente: elaboración propia (Nordhoff, 1875).

#### 4.1 Empresas religiosas

El foco de emprendimiento colonizador arranca con el ya citado Holly Experiment de Pensilvania (al respetar las confesiones ya establecidas allí y abrirse a la recepción de otras), donde los cuáqueros (o Sociedad religiosa de Amigos) habían obtenido una de las mayores extensiones de terreno (bien como compensación real o por compras: los Penn eran los mayores terratenientes privados, con más de 45.000 millas cuadradas o 120.000 km<sup>2</sup>). Para asegurar su conservación y expansión, además de su propia laboriosidad, iniciaron el mayor proyecto emprendedor de su época, como alternativa al mercantilismo de entonces (en 6 meses tenían parcelado más de 300.000 acres para empezar la experiencia). Frente a las empresas oligopolísticas de concesión real y con contratos de servidumbre (v.g. London Company, Plymouth Company), la naviera cuáquera buscó gente libre, que pudiera pagar un precio simbólico para el viaje y la adquisición de terreno, comprometiéndose además al establecimiento de una granja y/o taller productivo, que favoreciera su sostenibilidad y el crecimiento regional. Se entiende así que los primeros en llegar fueron los integrantes de las nuevas sectas protestantes, inspiradas por el segundo gran despertar religioso y perseguidas en Europa (vid. Figura 3).

### a) *Tradicionalistas trasplantadas*

Entre las primeras religiones trasplantadas cuentan los propios cuáqueros, que se han mantenido hasta hoy, contando con sus propias universidades (Haverford en Pensilvania, Guilford en Carolina del Norte, Earlham en Indiana), incluso con relevantes cargos públicos (v.g. Nixon como Presidente de EE.UU., Swayne como Magistrado del Tribunal Supremo). Además de sus exitosas granjas y talleres, dando paso a múltiples negocios, que como corporaciones han continuado hasta la actualidad: la metalúrgica Bethlehem Steel, las financiera Sandy Spring Bank, la empresa de comunicación y posterior financiera Western Union, la alimenticia Quaker Oats, etc.

A continuación se presentan las experiencias de aquellas sectas que llegaron gracias a los cuáqueros, cuyos rasgos comunes son: haber sido perseguidas por ser disidentes, con vocación perfeccionista –ergo muy laboriosos–, y con creencias milenaristas (de vida en comunidad para hacer sociedades mejores y donde aprovechar los talentos de cada cual).

- a) Dunkers (también llamados hermanos bautistas alemanes o Iglesia de los hermanos): se alude así a los inmigrantes centroeuropeos de minorías religiosas como algunos anabaptistas, parte de los amish, etc., disidentes del catolicismo, el luteranismo y el reformismo. Fundaron su primera granja comunitaria en Pennsylvania (eso sí con los edificios de mujeres separados de los de los hombres), llamada la Comunidad o Claustro de Ephrata en 1732 (registrado como sociedad anónima desde 1812 y actualmente declarado patrimonio cultural estatal), a la que siguió la Comunidad de Snowhill (1800), Antietam (1852) y otras tantas, y desde estas comunidades se irradiaron hacia el Oeste con éxito (incluso algunas comunidades se desplazaron al Sureste, con plantaciones cooperativas).
- b) Shakers (los saltadores o agitadores –por sus ceremoniales–, en realidad constituidos como Sociedad unida de creyentes en la segunda venida de Cristo): llegaron a Pennsylvania en la década de 1780 y fueron apodados los cuáqueros temblorosos por sus bailes rituales. También resultaron los más igualitarios entre hombres y mujeres (con un papel proactivo de éstas), destacando la labor fundacional de comunidades de Jane Wardley, Madre Ann Lee o Madre Lucy Wright (quienes llevaron orfanatos y centros de acogida de entonces). En el s. XIX llegaron a ser cerca de los 4.000 creyentes distribuidos en más de 20 comunidades principales y multitud de otras tantas pequeñas-familiares (siendo New Lebanon, Sabbathday Lake, Shakertown, etc., son de las primeras y más importantes, además de persistentes hasta hoy). Eran tremendamente laboriosos (e inventores de utensilios), pues consideraban que el trabajo les redimía y mejoraba como personas. Actualmente sus asentamientos también han sido declarados parte del patrimonio cultural estatal o reconvertidos en museos. Sus utensilios del hogar y herramientas, dada su sencillez, elegancia y funcionalidad (conforme a su credo), siguen siendo muy valorados y subastados a altos precios.
- c) Rappitas (llamados así por su fundador, Johann Georg Rapp, aunque el nombre oficial Sociedad de Armonía): se trata de una escisión del luteranismo (y perseguidos por ello), que llegó a EE.UU. en 1803 (porque la naviera cuáquera se apiadó de ellos y prácticamente les becó el viaje dada su paupérrima situación), trasladando la sede de su sociedad a Pennsylvania en 1805 (perdurando hasta 1905). Como grupo pietista guardaba muchas similitudes con los anteriormente mencionados, por lo que la convivencia fue sencilla. Este grupo, en dos años se recompuso, alcanzó los 400 miembros e inició su especialidad: la fundación de ciudades-taller, como Harmony I (en Pennsylvania), Harmony II (en Indiana), New Harmony (también en Indiana y vendida a Owen, por 135.000 dólares –cuando le había costado el terreno ni 300 dólares–, para que intentara su experimento de socialismo utópico, vid. supra), Economy (en realidad Old Economy Village, en Pennsylvania, característica por sus hornos y donde murió Rapp).
- d) Amanitas (proviene del Cantar de los Cantares y significa mantenerse sinceros, y su denominación oficial era la Sociedad de Amana): al igual que los rappitas, fueron muy perseguidos en Alemania, llegando a Pennsylvania por la caridad y compasión de los cuáqueros, quienes no sólo les sufragaron el viaje, sino que les dieron casi veinte dólares para que pudieran iniciar su andadura. Su laboriosidad y ahorro resultó aún más formidable que la de las otras sectas, pues siendo menos y habiendo venido en peores condiciones, en un par de décadas habían acumulado un patrimonio de casi un millón

de dólares. Su proyecto ha continuado, sabiéndose adaptar al capitalismo industrial –cosa que no hicieron las otras comunidades–, dando paso a Amana Refrigeration Inc., y de ahí procede la multinacional de los electrodomésticos Whirlpool.

- e) Sociedad comunal religiosa (conocidos sus integrantes por sus comunas: auroritas y bethelianos): su fundador fue un joven prusiano luterano, William Keil, que emigró a América, asentándose su familia en Pennsylvania. Participó en el experimento de New Harmony (tanto con los rappietas como con Owen, hasta su disolución), pasando entonces a fundar sus propias comunas: Bethel (Missouri) y Aurora (Oregón). Su sociedad combinaba elementos luteranos, pietistas y metodistas, fusionados en la regla de oro (o reciprocidad): tratar a tu prójimo como deseas ser tratado. Keil fue conocido por su entusiasmo y por ser sanador. Falleció en 1873 y la sociedad se disolvió en 1883.

### *b) Sobrevenidas autóctonas*

Se abordan aquí los experimentos de las nuevas sectas, las cuales, a raíz del Segundo gran despertar religioso (Stokes, 1950. Sánchez-Bayón, 2014 y 2018), van dejando de ser mainline churches o iglesias jerárquicas de origen europeo, para pasar a ser evangelical churches o iglesias comunitarias autóctonas, hasta llegar a expresiones muy singulares y casi fuera del cristianismo (al secularizarlo y transformarlo a su manera), como los mormones, los testigos de Jehová, los cristianos científicos, etc. En estos casos ya no se está ante movimientos pietistas, en los que prima la laboriosidad y el ahorro, como muestras de predestinación para la salvación, sino que se trata de grupos entusiastas, orientados hacia la comunidad y su solidaridad, con experimentos sociales muy llamativos para la época (v.g. matrimonios complejos o poligamia).

- a) Cristianos perfeccionistas: es una rama evangélica que parte del presbiterianismo de su fundador (Rev. Finney), combinada con el metodismo (de moda con el Segundo gran despertar), y que busca la santificación mediante una vida dedicada al amor. Destaca la figura ya citada de Noyes (considerado como proto-socialista utópico estadounidense), influido por Finney, estudia teología, volviéndose predicador (aunque su licencia fue revocada al declararse perfecto y sin pecado en 1834), de gran carisma, logró convencer a centenares de personas para que se unieran a su Sociedad del amor libre y sus comunidades: a) Comunidad de Putney (Vermont, 1836), comienza como una escuela bíblica, pero dada la persecución de las autoridades (deteniendo varias veces a Noyes), finalmente ha de trasladarse a New York; b) Comunidad de Oneida (New York, 1848-1881), es la más importante y conocida de todas, volviéndose el epicentro para el resto de comunidades; c) Comunidades de Wallingford (Connecticut), Brooklyn (New York), Newark (New Jersey), Cambridge y Putney (Vermont), más la comunidad de las Cataratas del Niagara (en Ontario, Canadá), donde finalmente huyera Noyes para evitar más detenciones. Este experimento social comunitario llegó a tener unos trescientos miembros, que se mantuvieron gracias a industrias prósperas (v.g. producción de hilo de seda, trampas para animales, bolsos de cuero, sombreros de hoja de palma, cultivo de frutas y verduras y, sobre todo, platería).
- b) Sociedad de Amigos Universales: su fundador fue un cuáquero de Rhode Island, Jemima Wilkinson, quien afirmara haber sufrido una grave enfermedad en 1776, llegando a morir y resucitando como un evangélico sin género rebautizado como Amigo Universal Público (refiriéndose a sí mismo de manera no-binaria y vistiendo de manera andrógina). Aprovechando la Guerra de Independencia y con ayuda de sus hermanos, predicó el fin de los tiempos, reivindicó el fin de la esclavitud y defendió el libre albedrío. Logra tener un centenar de seguidores, fundando dos asentamientos: a) Gore –el/la amigo– (en New York, en 1790 y para 1792 cuenta con 25 familias y una granja); b) Jerusalem (también en New York y donde perdura el Hogar del Amigo, actualmente parte del patrimonio cultural estatal). El fundador falleció en 1819, pero sus comunidades se mantuvieron hasta la década de 1860.
- c) Restauracionistas cristianos y testigos de Jehová: los restauracionistas pretende volver a los orígenes del cristianismo, y muchos de ellos, además, son milenaristas, defendiendo la transformación del mundo y la segunda venida. De entre los restauracionistas, surgió en Pennsylvania el movimiento

de estudiantes de la Biblia fundado en 1870 por Charles Taze Russell, quien fundara también la Sociedad de Tratados de la Torre de Vigilancia de Zion/Sión (Jerusalén). Se inició así un lucrativo negocio de distribución de literatura religiosa, que a la muerte de Russell, quedó escindido. Joseph Franklin Rutherford retuvo el control de la sociedad, refundándola en 1931 (para diferenciarla de otros grupos de estudio bíblico), pasando a denominarse testigos de Jehová. Actualmente cuenta con casi nueve millones de adherentes involucrados en la evangelización, y gracias a los donativos y la literatura religiosa, es una de las corporaciones más ricas de New York, facturando unos novecientos cincuenta millones de dólares al año.

- d) **Mormones** (oficialmente, Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días): se trata de una suerte de sincretismo, que une el cristianismo (de corte evangélico restauracionista) con otras religiones (incluso las religiones precolombinas y la hermética egipcia). Su denominación (mormón), procede de sus escrituras, el Libro de Mormón, quien fuera un profeta nefita y posterior ángel que se le apareció al fundador, Joseph Smith, para mostrarle el libro y que lo tradujera. Smith comenzó a predicar en la década de 1820 en New York, como un restauracionista más, y desde los años 30, ya como mormón. En su misión de establecer el reino de Dios en la tierra, los mormones llevaron a cabo varias fundaciones:
- Intentos de asentamientos y expulsión con persecución (por recelos por su poligamia y otras prácticas que escandalizaban por entonces): Palmyra (New York), Kirtland (Ohio), New Jerusalem or City of Zion (Missouri).
  - Compra de la ciudad de Commerce (Illinois), renombrándola como Nauvoo (hubo paz y prosperidad hasta que Smith fue apalizado por una turba en 1844). Durante ese periodo, los mormones tuvieron relación con los icaristas de Cabet, a quienes les vendieron la ciudad de Nauvoo, y con los fondos partieron para Utah (bajo la dirección de Brigham Young fundan Salt Lake City).

De entre todos los grupos presentados, cabe destacar corporaciones de origen religioso que se han mantenido hasta la fecha: a) el bautista Sr. Colgate y su empresa higiénico-sanitaria; b) los evangélicos y sus empresas como Pfalzgraff (utensilios de cocina, manteniéndose hasta 2005) o Louisville (cerámica y adornos, igualmente vendida en 2007); c) los mormones y su hotelera Marriott, etc. Resultaron más eficientes y sostenibles aquellas confesiones que se abrieron al proselitismo y usaron su producción a modo merchandising o mercancía promocional (v.g. Pfalzgraff y Louisville se hicieron muy populares por sus diseños navideños).

#### 4.2 *Empresas secularizantes*

Este apartado es harto complejo, pues hace referencia al conjunto de experiencias diversas nacidas de la teología política estadounidense y sus planteamientos secularizantes (herederos de la escolástica tardía hispánica o Escuela de Salamanca y la Ilustración escocesa, Sánchez-Bayón, 2021 y 2022). Se alude así a nuevas filosofías sociales, desde aquellas más populares, como unitarismo y American Civil Religion-ACR<sup>5</sup>, hasta aquellas más elitistas, tipo trascendentalismo y pragmatismo. Sus empresas coloniales fueron más efímeras, pues sus intelectuales impulsores estaban más preocupados por el desarrollo de sus laboratorios sociales (en materia de educación, cultura, hábitos sociales, etc.), que en la propia subsistencia y sostenibilidad del proyecto (encaja aquí el corolario de Mises –con respecto a su teorema–, sobre la mentalidad anticapitalista de los intelectuales. Mises, 1956). Entre este tipo de experiencias cabe destacar:

- a) **trascendentalistas**: se trata de una corriente de pensamiento autóctona (procedente del unitarismo), que da lugar a comunas intelectuales, entre las que destacaron Fruitlands (fundada en Harvard, en 1842 –durando 7 meses–, por Lane y Alcott, quienes fueron incapaces de hacer productiva la

5. La religión civil estadounidense es una solución pionera para integrar la diversidad de multitudes y comunidades inmigradas a EE.UU. Se produce un siglo antes de la polémica decimonónica europea sobre el nacionalismo. A diferencia de la solución europea, en EE.UU., con su religión civil, ésta procede de la sociedad civil, no del Estado (como sí ocurre con la religión política o ideológica, que bien procede del propio Estado –nacionalismo–, o intenta su asalto –socialismo–, Sánchez-Bayón, 2018 y 2019).

granja, por dedicar más tiempo a las labores intelectuales), y Brook Farm (fundada cerca de Boston, entre 1844 y 47, por el ministro unitarianista Replay, con personajes de la época, como el novelista Hawthorne, resultando una experiencia precursora del fouriesismo, vid. supra).

- b) pragmáticos y comunidades intencionales y fraternales: propiamente estadounidenses, cuentan con experimentos sociales tales como Social freedom community, Hopedale Community (Practical Christianity), Skaneateles y Prairie Home Community (Society for Universal Inquiry), Brotherhood of the new life, Colonies of Anaheim (California)-Vineland (New Jersey)-Silkville (Kansas). New York Experiments.

### 4.3 Empresas ideológicas

Fruto de la mayor secularización estadounidense, y del problema de gestión de multitudes inmigradas, finalmente tiene presencia en EE.UU. la cuestión ideológica (no como falsa conciencia, sino ya como vía de legitimación e integración social), con sus variantes nacionalista, socialista e híbrida.

#### a) Nacionalistas

Dos son las líneas de investigación sobre esta cuestión. De un lado, comprobar si la mayor parte de las comunidades evangélicas surgidas tras el Segundo gran despertar (desde 1790), al ser autóctonas, poseen cierto componente nacionalista estadounidense o patrio (frente a las main-line churches, que sí tienen un origen foráneo, respondiendo a líderes extranjeros, como el caso anglicano). De otro lado, si otras comunidades inmigrantes con Iglesia de Estado mantiene dicho nacionalismo con su metrópoli y de ahí la tendencia al aislamiento, para mantener sus tradiciones originales, como los casos de Danish Socialist Colony (en Kansas), German Reformed Colonies (en Texas), Bishop Hill Colony (de suecos en Illinois) o Am Olam (con comunidades agrícolas judías por todo el país –como adelanto de los kibutz). Otra línea sería la del movimiento georgista (por su inspirador, Henry George y su obra Progreso y pobreza de 1879), pero dadas sus relaciones con el socialismo, quizá pase al bloque mixto.

#### b) Socialistas

Son variadas las comunidades de inspiración socialista utópica en la segunda mitad del s. XIX, siendo clasificadas sus experiencias como sigue:

- a) *Icaristas*: denominación por la obra Viaje a Icaria (1839) del francés E. Cabet (con planteamientos igualitaristas de corte masónico –el propio Cabet fue carbonario), quien se trasladara a EE.UU. en 1848, ayudando a impulsar comunidades icaristas como la Louisiana, Texas, Iowa, Missouri, California, etc. Se destaca Nauvoo (en Illinois), por ser un proyecto compartido con los mormones (hasta el linchamiento de Smith y la decisión de Young de inmigrar a Utah).
- b) *Owenianos*: reciben su nombre de su inspirar, el paradójico industrial y socialista utópico R. Owen (fue el primero en generalizar el término “socialista”, en 1827, para referirse a su proyecto de nueva sociedad con oportunidades para todos). Contó con el apoyo de Dale (Director de Royal Bank of Scotland –y su suegro-) y Bentham, para financiar el proyecto de New Lanark (una gran fábrica, con innovaciones sociales, como una guardería), pretendiendo repetirlo y extenderlo para toda una ciudad en New Harmony (Indiana). El proyecto fracasó por: no haber seleccionado a los obreros (contrató a casi un millar de trabajadores sin cualificación); haber dejado a cargo a su hijo (quien se rodeó de intelectuales sin experiencia práctica); las dificultades para conseguir más financiación (por la coyuntura de entonces), etc. El caso es que, Owen, perdió 4/5 partes de su fortuna, mientras que los cuatro periódicos de New Harmony (sufragados por él), le acusaban de especulador (por no haber arriesgado el 100% de su patrimonio). Tal fue el despropósito, que ni visitando en persona las instalaciones, se pudo arreglar la situación. Rapp en sus memorias recordaba lo triste que se puso cuando regresó a New Harmony, para completar la transacción económica, y en menos de dos años, habían dejado deteriorarse la ciudad: “ni habían retejado”, se lamentaba para sí. Basándose en los postulados de socialismo utópico owenita, hubo otros experimentos: a) Oberlin Colony en Ohio (1833–43), liderado por J.J. Shipherd (y ocho familias); b) Kristeen Community en Indiana (1845–47), liderado por C. Mowland, quien guardaba vínculos con la Sociedad Universal

de Búsqueda (vid. infra); c) Fruit Hills en Ohio (1845-52), liderado por el anarquista O.S. Murray, quien guardara relación con la comunidad de Kristeen; etc.

- c) *Fourieristas*: la recepción de los postulados del socialista utópico francés (o mejor dicho, mutualista), dio lugar a la constitución de la American Fourier Society con su red de comunidades o falansterios (en inglés phalanx o falanges). Cabe destacar los siguientes (siguiendo el orden de Noyes y Nordhoff): Trumbull phalanx, Ohio phalanx, Clermont phalanx, Integral phalanx, Alphadelphia phalanx, Clarkson phalanx, Sodus Bay phalanx, Grange phalanx, Wisconsin phalanx, North American phalanx, etc. Incluso, otros experimentos menores e independientes, como Spring Farm Colony (en Wisconsin, 1846-48).
- d) *Fabianos*: se alude al socialismo soterrado en universidades, medios de comunicación, think-tanks y Administración pública, que en el caso estadounidense se inició vía Christian socialism, más concretamente, por agentes como el rev. W.D. Porter Bliss, en la década de 1890, quien sí llevó a cabo algún intento de experiencia comunal. Posteriormente, su desarrollo se limitó al ámbito académico y administrativo, constituyéndose American Fabian movement, así como la multiplicidad de Fabian societies y University Labour Clubs en las universidades (v.g. Harvard Fabian Society con integrantes como Stuart Chase, quien ayudara a diseñar el New Deal).

### c) *Híbridas*

Se plantean aquí aquellas experiencias que entremezclan –y confunden– sendas ideologías (como el georgismo: una suerte de proto-nacional-socialismo agrario), o directamente aquella suerte de miscelánea, donde atender a los movimientos espiritualistas y de amor libre (adelanto de las comunas hippies del s. XX), como las comunas de Nashoba (en Tennessee, 1825-1828, liderada por F. Wright), Free Lovers at Davis House (en Ohio, 1854-58, liderada por F. Barry), etc. Incluso, casos sui generis, como Sylvania Association, Yellow Springs Community, Seven Epitaphs, Marlboro Association, Northampton Association, etc. Es de destacar el caso abiertamente declarado de socialismo libertario, el caso de New Philadelphia Colony (en Pennsylvania, 1832-33, liderado por B. Müller). También resultan curiosos los Grangers o corporaciones locales de pequeños propietarios rurales y masones; incluso, los casos de comunidades de vida vegetarianas, tipo Octagon City (Kansas) o Shalam Colony (New México).

## 5. Resultados, discusión y conclusiones

Como se anticipara, se ha ofrecido aquí una revisión de la macroeconomía estadounidense y su modelo de crecimiento y desarrollo en el s. XIX. Se ha partido de una crítica a la desviación del modelo de síntesis neoclásica (por su reduccionismo y anacrónico), dirigido por los neokeynesianos hacia una marginación de los clásicos (minimizándose y/o trasvalorizándose la lógica y relevancia del comercio y la especialización). Para esta revisión, no sólo se han recuperado las premisas de los clásicos (sobre todo de Smith, por sus alusiones continuas al caso estadounidense), sino que además se ha hecho eco de los aportes de enfoques y escuelas heterodoxas, por ofrecer unas alternativas. De tal manera, se invita al tránsito de la esterilidad y escasez del positivísimo formal mainstream (con sus mecanismos de equilibrios y racionalidad algorítmica irreal) a la fertilidad y abundancia que favorece el giro hermenéutico mainline (con su racionalidad humanista y social de base real).

Con respecto a la hipótesis de partida, queda constatado que el modelo macroeconómico estadounidense, en lo tocante a su crecimiento y desarrollo, no ha sido uniforme, ni lineal, ni constante, sino rico y plural, conviviendo a lo largo del s. XIX reminiscencias mercantilistas (de las compañías con licencia estatal, en los disputados territorios del Oeste), con un capitalismo comercial (de staple approach o víveres, de excedentes de las empresas coloniales estudiadas) y otro incipiente industrial (con mayor presencia en la costa Noreste). También queda constatado que sí existieron experiencias anarco-capitalistas en la colonización del Oeste estadounidense. Hubo una diversidad de casos en forma de empresas privadas (diferentes a las sociedades previas) para promover granjas y/o talleres comunitarios, dotándose así de víveres la frontera y ayudándose a conectar e integrar el país. Luego, no fue el Estado

ni sus tecnologías los factores determinados del cambio. Resulta que el Estado fue cuestionado con la Guerra civil y las tecnologías estaban en manos de empresas privadas y/o capital extranjero. Sí tuvo mayor relevancia el factor religioso (lato sensu, incluyendo las ideologías), movilizándolo y favoreciéndose la constitución de comunidades a lo largo del Oeste.

Entre las empresas colonizadoras sistematizadas, puede plantearse la siguiente comparativa entre grupos de comunidades (resolviéndose la paradoja Hillquit): las experiencias más costosas (en precio, oportunidad, pérdidas o coste hundido, etc.) y primeras en extinguirse, fueron las más recientes en establecerse (eclosionando en la década de 1840 y desapareciendo antes de la Guerra civil, en su mayoría). Las más breves y de coste limitado, fueron las comunas intelectuales, que no superaron los cuarenta y ocho meses, afectando a menos de medio centenar de personas en total y con las pérdidas limitadas a las donaciones de benefactores. Las más costosas y de menor utilidad y eficiencia, fueron las de corte ideológico, sobre todo las socialistas, confirmando el teorema de Mises. Se adaptaron peor a la evolución de los acontecimientos, por su dirección centralizada y coactiva (tendente a formalismos y burocracia poco operativa), y por falta de incentivos para la productividad (sin libertad, propiedad ni iniciativa particular). En consecuencia, puede afirmarse el cumplimiento del teorema de Mises sobre la imposibilidad de socialismo (máxime desde su reinterpretación de Hoppe y Huerta de Soto), junto con los teoremas complementarios de Buchanan-Tullock (acerca de las redes clientelares, la búsqueda de rentas, las decisiones ómnibus, etc.). Así se entiende la mayor ineficiencia e insostenibilidad de las utopías ideológicas frente a las religiosas: mientras que las ideológicas desaparecieron en poco tiempo y con alto endeudamiento, algunas de las confesionales fueron capaces de evolucionar espontáneamente (Hayek), dando paso a corporaciones vigentes hasta la fecha, como las empresas de origen amanita, mormona, etc. Estos últimos proyectos se mantuvieron más tiempo gracias a los mecanismos compensatorios del evangelismo social y el plus social (los esfuerzos productivos no gratificados económicamente lo eran vía reconocimiento social y santificación para la vida eterna).

Como corolario comparativo, de entre todas las experiencias, ya se ha dicho que las religiosas tradicionales (las sectas disidentes y perfeccionistas), fueron las más productivas, entre otras cosas por su visión positiva y redentora del trabajo y los negocios (avivándose incluso la función empresarial, como los casos de los rappiditas y los amanitas). A diferencia del resto de granjeros estadounidenses, quienes se conformaban con una producción de autarquía (reproduciendo más o menos sus recursos), en cambio, las sectas mencionadas tendían al crecimiento y la diversificación (a la granja le seguían serrerías, molinos, telares, tintes, carpinterías, hornos, imprentas, etc.), además de cuidar el ahorro, por lo que podían afrontar mayores inversiones, multiplicando su capital (hasta producir capitales compuestos). El problema llegó con la adaptación al capitalismo industrial y las trabas del Estado-nación federal, que no deseaba modelos alternativos que vulneraran su normalización dominante. Luego, no es que no haya habido utopías en EE.UU., sino que éstas han pasado a ser marginales desde el s. XX, con el fortalecimiento del Estado y su economía de bienestar (expropiándose la caridad y volviéndola un bien público con cargo a presupuestos).

De manera telegráfica cabe concluir, en la evolución fundacional estadounidense (atendiéndose a la multi-relación entre economía, derecho, política y religión), que el s. XVII fue el del mercantilismo auspiciado por Casas reales (abiertamente en las Plantaciones sureñas y de manera encubierta en los contratos de servidumbre por el viaje en Nueva Inglaterra). El s. XVIII fue el del inicio del capitalismo comercial (cuyos principios fueron tipificados por Smith), en especial, hacia el interior del continente, pero también fue convulso, pues tuvo lugar multiplicidad de guerras (v.g. Guerras indias, Guerra de Independencia). El s. XIX es el de la eclosión del capitalismo comercial, en especial en la colonización del Oeste, gracias a las empresas coloniales privadas. Mientras, en la costa atlántica y proximidades se veía inmersa en una tensión entre el emergente modelo industrial nórdico y el vestigio mercantilista del sur, terminando en la Guerra civil y la imposición del modelo del bando vencedor sobre el vencido (pero no por superioridad económica, ya que las materias primas del sur habían subido de precio por su demanda para la industrialización de Europa).

Centrando la atención en lo visto sobre los experimentos decimonónicos estadounidenses, cabe

diagnosticar sobre las causas de su extinción, la concurrencia de una variedad de circunstancias y supuestos: a) la realización de su objetivo, o sea, ayudar a colonizar el Oeste e integrar el país; b) la realización del teorema de la imposibilidad del socialismo (por lo que aquellas comunidades que se mantuvieron más centralizadas y coactivas, sin el debido respeto de la propiedad y la iniciativa particular, siendo las primeras en extinguirse y las más costosas); c) las presiones del modelo normalizador del Estado-nación federal (que no quería modelos alternativos, por lo que los fue marginando, hasta su extinción y reconversión de sus asentamientos en parte del patrimonio cultural estatal); d) los efectos de la segunda revolución industrial y tecnológica, que dio paso al capitalismo industrial (superándose así el capitalismo comercial, de sector primario, en el que destacaban estas comunidades –con excepción de los amanitas y su Whirlpool, por ejemplo-).

Como futuras líneas de investigación, se ha de profundizar en la vida de las comunidades presentadas y en su comparativa de concepción y realización de coste, utilidad y eficiencia.

## Referencias

- Acemoglu D, Robinson J (2012). *Why nations fail: The origins of Power, Prosperity and Poverty*. New York: Crown Publishers
- Acemoglu D, Robinson J (2019). *The narrow corridor*. New York: Penguin Press
- Alcorn S, Solarz B (2006). *The autistic economist*. Post-Autistic Economics Review, 38: 13-19.
- Baltzell E (1962). *An American Business Aristocracy*. Philadelphia: Collier Books
- Baltzell E (1964). *The Protestant Establishment. Aristocracy & Caste in America*. New York: Random House
- Baltzell E (1979). *Puritan Boston and Quaker Philadelphia: Two Protestant Ethics and the Spirit of Class Authority and Leadership*. New York: Free Press
- Barro R, McCleary R (2003). *Religion and Economic Growth across Countries*. American Sociological Review 68(5) 760-781. DOI:10.2307/1519761
- Barro R, McCleary R (2006). *Religion and Economy*. Journal of Economic Perspectives 20(2): 49-72
- Bastiat F (1849). *Protectionisme et Communisme*. Paris: Guillaumin et cie Libraires-Éditeurs.
- Beard C (1913). *An Economic Interpretation of the Constitution of the United States*. New York: Macmillan
- Beard C, Beard M (1921). *History of the United States (2 vols.)*. New York: Macmillan
- Beard C, Beard M (1927). *The Rise of American Civilization*. New York: Macmillan
- Berry B (1992). *America's utopian experiments: communal havens from long-wave crises*. Hanover: Dartmouth College
- Bestor A (1950). *Backwoods utopias; the sectarian and Owenite phases of communitarian socialism in America, 1663-1829*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Block J, Fisch C, Rehan F (2020). *Religion and entrepreneurship: a map of the field and bibliometric analysis*. Management Review Quarterly, 70: 591-627
- Boettke P, Haeffele-Balch S, Storr V (2016). *Mainline Economics*. Arlington: Mercatus Center-George Mason University
- Brennan G, Buchanan J (1985). *The reason of rules. Constitutional Political Economy*. Cambridge: Cambridge University Press
- Bronner E (1962). *William Penn's "Holy Experiment"*. New York: Temple University Publications.
- Buchanan J (1986). *The Constitution of Economic Policy*. Prize lecture to the memory of Alfred Nobel (URL: James M. Buchanan Jr. - Prize Lecture: The Constitution of Economic Policy (nobelprize.org); consultado 05/05/21)
- Buchanan J (1987). *Constitutional Economics*. London: Mac-Millan
- Buchanan J (1990). *The Domain of Constitutional Economics*. Constitutional Political Economy, 1(1): 1-18.
- Buchanan J, Tullock G (1962). *The Calculus of Consent: Logical Foundations of Constitutional Democracy*. Ann Arbor: The University of Michigan Press

- Cairnes J (1874). *Some leading Principles of Political Economy newly expounded*. New York: Harper
- Coase R (1937). *The nature of the firm*. *Economica*, 4(16): 386-405
- Coase R (1960). *The problem of social cost*. *Journal of Law and Economics*, 3(1): 1-44
- Cox O (1964). *Capitalism as a system*. New York: Monthly Review Press
- Curl J (2012). *For All the People: Uncovering the Hidden History of Cooperation, Cooperative Movements, and Communalism in America*. Chicago: PM Press
- Doval G (2009). *Breve Historia de la Conquista del Oeste*. Madrid: Nowtilus
- Ekelund R, Hébert R, Tollison R (1989). *An economic model of the Medieval Church: usury as a form of rent seeking*. *Journal of Law, Economics, and Organization* 5(2): 307-31
- Ekelund R, Robert F, Tollison R (2006). *The Marketplace of Christianity*. Cambridge: MIT Press
- Escohotado A (2008-16). *Los enemigos del comercio. Una historia moral de la propiedad*. Madrid: Espasa
- Feyerabend P (1975). *Against Method: Outline of an Anarchistic Theory of Knowledge*. London: Verso
- Fogel R (1964). *Railroads and American Economic Growth*. Baltimore: Johns Hopkins Press
- Fogel R (2000). *The Fourth Great Awakening and the Future of Egalitarianism*. Chicago: University of Chicago Press
- Fogel R, Engerman S (1974). *Time on the cross (2 vols.)*. Boston: Little, Brown & Co.
- Friesen J, Friesen V (2004). *The Palgrave Companion to North American Utopias*. New York: Palgrave Macmillan.
- Fullbrook E, Morgan J (2021). *Post-Neoliberal Economics*. Bristol: World Economics Association Books.
- Galbraith JK (1958). *The Affluent Society*. Boston: Houghton Mifflin
- Gairdner B, Kraushaar O (1980). *Utopias, the American experience*. Metuchen: Scarecrow Press
- García Vaquero M, Sánchez-Bayón A, Lominchar J (2021). *European Green Deal and Recovery Plan: Green Jobs, Skills and Wellbeing Economics in Spain*. *Energies*. 14(14), 4145. <https://doi.org/10.3390/en14144145>
- Garrison R (2001) . *Time and Money. The Macroeconomics of Capital Structure*. London: Routledge
- Gerschenkron A (1962) *Economic backwardness in historical perspective*. Cambridge: Harvard University Press
- Hamilton A, Madison J, Jay J (1788) *The Federalist: A Collection of Essays, Written in Favour of the New Constitution, as Agreed upon by the Federal Convention, September 17, 1787*. New York: McLean.
- Hartwell R (1971) *The Industrial Revolution and Economic Growth*. London: Routledge
- Hartwell R, James J, Thomas M (1994) *Capitalism in context*. Chicago: University of Chicago Press
- Hayek F (1944) *The Road to Serfdom*. London: Routledge
- Hayek F (1946) *Individualism and Economic Order*. Princeton: Princeton University

- Hayek F (1952a) *The sensory order*. Chicago: University of Chicago
- Hayek F (1952b) *The counter-revolution of science: Studies on the Abuse of Reason*. Free Press: Blencoe
- Hayek F (1960) *The Constitution of Liberty*. Chicago: The University of Chicago Press
- Hayek F (1973) *Law, Legislation, and Liberty*. Chicago: The University of Chicago Press
- Hayek F (1988) *The Fatal Conceit: The Errors of Socialism*. Chicago: The University of Chicago Press
- Hicks J (1937) Mr. Keynes and the "Classics": A Suggested Interpretation. *Econometrica*, 5(2): 147–159.
- Hillquit M (1903) *History of Socialism in the United States*. New York: Funk & Wagnalls Co
- Hinds W (1878) *American Communities*. Chicago: Charles H. Kerr & Co
- Hinds W 1908. *American Communities and Co-operative colonies*. Chicago: Charles H. Kerr & Co
- Hirschman A (1970) *Exit, voice, and loyalty: Responses to decline in firms, organizations, and States*. Cambridge: Harvard University Press
- Hirschman A (1993) Exit, Voice, and the Fate of the German Democratic Republic: An Essay in Conceptual History. *World Politics*, 45(2): 173–202
- Hofstadter R, Olson K (1986) *Reseña de la Historia de los Estados Unidos (trad.)*. Washington: Agency of International Communication
- Hoppe H (1989) *A theory of socialism and capitalism*. Boston: Kluwer
- Hoppe H (1993) *The Economics and Ethics of Private Property* (reprint. 2006). Auburn: Mises Institute
- Hoppe H (1995) *Economic science and the Austrian method*. Auburn: Mises Institute.
- Huerta de Soto J (1992) *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*. Madrid: Unión Editorial
- Huerta de Soto J (2000) *La escuela austriaca: mercado y creatividad empresarial*. Madrid: Ed. Síntesis
- Hunt D (1989) *Economic theories of development: an analysis of competing paradigms*. London: Harvester Wheatsheaf
- Hutchison T (1956) Professor Machlup on Verification in Economics. *Southern Economic Journal*, 17: 476–83
- Iannaccone L (1998) Introduction to the Economics of Religion. *Journal of Economic Literature* 36(3): 1465–95
- Keen S (2001) *Debunking Economics*. London: ZED Books.
- Keen S (2021) *The New Economics. A Manifesto*. Cambridge: Polity
- Keynes JM (1936) *The General Theory of Employment, Interest and Money*. London: Macmillan
- Krugman, P. (1981). Intra-industry specialization and the gains from trade. *Journal of Political Economy* 89: 959–73

- Krugman, P. (1987). Is free trade passé? *The Journal of Economic Perspectives*, 1(2): 131–44. doi:10.1257/jep.1.2.131
- Krugman, P. (2012). Debt, deleveraging, and the liquidity trap: a Fisher-Minsky-Koo approach. *The Quarterly Journal of Economics*, 127(3): 1469–513
- Kuhn T (1962) *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press
- Lipford J, Tollison R (2003) Religious participation and income. *Journal of Economic Behavior & Organization* 51: 249–60
- Lakatos I (1978) *The Methodology of Scientific Research Programmes*. Cambridge: Cambridge University Press
- Lipset S (1996) *American exceptionalism*. New York: W.W. Norton
- Machlup F (1936) Why Bother with Methodology? *Economica*, 3(9): 39–45
- Madison C (1945) Anarchism in the United States. *Journal of the History of Ideas*, 6(1): 46–66. DOI:10.2307/2707055
- Martin J (1953) *Men against the State. The Expositors of Individualist Anarchism in America, 1827–1908*. Chicago: Adrian Allen Associates
- Marx K, Engels F (1848) *Manifesto of the Communist Party*. London: Moore
- Mazzucato M (2013) *The entrepreneurial state: debunking public vs. private myths in risk and innovation*. London: Anthem Press
- Mazzucato M (2021) *Mission Economy: A Moonshot Guide to Changing Capitalism*. London: Allen Lane-Penguin
- Mead F (1975) *Handbook of Denominations in the United States*, Nashville: Abingdon Press
- Melton J (1989) *The Encyclopedia of American Religions*, Detroit: Gale Research Inc
- Menéndez A (1976) *Church-State Relations: an annotated bibliography*, New York: Garland
- Menger C (1871) *Principles of Economics* (reprint. 2007). Auburn: Mises Institute
- Menger C (1883) *Untersuchungen über die Methode der Socialwissenschaften und der Politischen Oekonomie Insbesondere*. Leipzig: Duncker & Humblot
- Mises L (1922) *Die Gemeinwirtschaft: Untersuchungen über den Sozialismus*. Jena: Gustav Fischer Verlag
- Mises L (1929) *Kritik des Interventionismus*. Jena: Gustav Fischer Verlag
- Mises L (1933) *Grundprobleme der Nationalökonomie: Untersuchungen über Verfahren, Aufgaben und Inhalt der Wirtschafts- und Gesellschaftslehre*. Jena: Gustav Fischer Verlag
- Mises L (1944) *Omnipotent Government: The Rise of the Total State and Total War*. New Haven: Yale University Press
- Mises L (1949) *Human Action: A Treatise on Economics*. New Haven: Yale Univ. Press

- Mises L (1956) *The Anti-Capitalistic Mentality*. New York: Van Nostrand
- Noonan J, Gafney E (2001) *Religious Freedom. History, cases, and other materials on the interaction of religion and Government*. New York: Foundation Press
- Nordhaus W (2013) *The climate casino: risk, uncertainty, and Economics for a warming World*. New Haven: Yale University Press.
- Nordhaus W, Tobin J (1972) *Is Growth Obsolete?* New Haven: Yale University
- Nordhaus W, Borrell J (2003) *Warming the World: Economic Models of Global Warming*. Cambridge: MIT Press
- Nordhoff C (1875) *The communistic societies of the United States*. New York: Dover Publications
- Noyes J (1870) *History of American Socialism*. Wallingford: Wallingford Community
- Olson L, Djupe P (2003) *Encyclopedia of American religion and politics*, New York: Fact on File
- PAE (2000) post-autistic economics newsletter (URL: Issue no. 1, Post-Autistic Economics Newsletter (paecon.net); consultado 10/10/2021).
- Pfeffer L (1953) *Church, State and Freedom*, Boston: Beacon Press
- Pfeffer L (1958) *Creeds in competition: A creative force in American culture*, New York: Harper & Row
- Posner R (1973) *Economic Analysis of Law*. Boston: Little Brown
- Posner R (1979) Utilitarianism, Economics and Legal Theory, *Journal of Legal Studies*, 8: 103–140
- Queen E et al (1996) *The encyclopedia of American Religious History (2vols.)*. New York: Facts of File
- Rothbard M (1962) *Man, Economy, and State: A treatise on economic principles*. New York: Van Nostrand.
- Rothbard M (1973) *For a New Liberty: The Libertarian Manifesto*. New York: Macmillan
- Rothbard M (1975-79) *Conceived in Liberty (4 vols.)*. New Rochelle: Arlington House Publishers
- Rothbard M (1995) *An Austrian Perspective on the History of Economic Thought*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing
- Romer P (2015) Mathiness in the theory of economic growth. *American Economic Review* 105(5): 89-93 DOI:10.1257/aer.p20151066
- Rostow, W. W. (1959). The Stages of Economic Growth. *Economic History Review* 12(1): 1–16
- Rostow W (1960) *The Stages of Economic Growth*. Cambridge: Cambridge University Press
- Rostow W (1961) *Politics and the Stages of Growth*. Cambridge: Cambridge University Press
- Sánchez-Bayón, A (2014) Freedom of religion at large in American Common Law: a critical review and new topics, *Journal for the Study of Religions and Ideologies*, 13(37): 35–72. EID: 2-s2.0-84893552007

- Sánchez-Bayón, A (2018) Estudio de la idiosincrasia estadounidense desde su Teología política y Ciencias Eclesiásticas, *Estudios Eclesiásticos* 93(364): 165-204
- Sánchez-Bayón A (2020) Renewal of business & economic thought after the globalization, *Bajo Palabra*, 24: 293-318. DOI: 10.15366/bp.2020.24.015
- Sánchez-Bayón, A. (2021). Urgencia de una filosofía económica para la transición digital: Auge y declive del pensamiento anglosajón dominante y una alternativa de bienestar personal, *Miscelánea Comillas. Rev. Ciencias Humanas y Sociales*, 79(155): 521-551. DOI: <https://doi.org/10.14422/mis.v79.i155.y2021.004>
- Sánchez-Bayón A (2022) Revisión heterodoxa del modelo macroeconómico de EE.UU. en el s. XIX: gestión comparada de las empresas colonizadoras del Oeste. *RETOS-Rev. Ciencias de Administración y Economía*, 24(2): 1-14. DOI: <https://doi.org/10.17163/ret>
- Sánchez-Bayón A, Trincado E (2021) Spanish Business Schools paradox and the accreditation system expiry, *Revista Galega de Economía* 30(2): 1-18. DOI:10.15304/rge.30.2.6926.
- Sánchez-Bayón A, González-Arnedo E, Andreu-Escario Á (2022) Spanish Healthcare Sector Management in the COVID-19 Crisis Under the Perspective of Austrian Economics and New-Institutional Economics. *Frontiers in Public Health* 10: 1-15. DOI: 10.3389/fpubh.2022.801525
- Sombart W (1906) *Warum gibt es in den Vereinigten Staaten keinen Sozialismus?* Tübingen: Mohr
- Stokes A (1950) *Church and State in the United States* (3 vols.). New York: Harper & Bro.
- Smith A (1776) *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. London: Strahan & Cadell
- Smith J, Jamison A (1961) *Religion in American Life* (4 vols.). Princeton: Princeton University Press
- Stiglitz J (1994) *Whither socialism?* Cambridge: MIT Press.
- Stiglitz J (2010) *Freefall: America, free markets, and the sinking of the World economy*. New York: W.W. Norton & Co.
- Stiglitz J (2016) *The Euro: How a common currency threaten the future of Europe*. New York: W.W. Norton & Co.
- Stiglitz J, Ocampo J, Griffith-Jones S (2010). *Time for a visible hand: lessons from the 2008 world financial crisis*. New York: Oxford University Press.
- Tobin J (1948) The Fallacies of Lord Keynes' General Theory: Comment. *The Quarterly Journal of Economics*, 62(5): 763-770
- Trincado E, Sánchez-Bayón A, Vindel J (2021) The European Union Green Deal: Clean Energy Wellbeing Opportunities and the Risk of the Jevons Paradox. *Energies*. 14(14), 4148. DOI: <https://doi.org/10.3390/en14144148>
- Tullock G (1972) *Explorations in the Theory of Anarchy*. Blacksburg: Center for the Study of Public Choice.
- Tullock G (1974) *Further Explorations in the Theory of Anarchy*. Blacksburg: Center for the Study of Public Choice
- Veysey L (1973) *The communal experience; anarchist and mystical counter-cultures in America*. New York: Harper & Row